

PRESENTACIÓN

Estas líneas que siguen no debiera de escribirlas yo, sino el Profesor Tuñón de Lara, como siempre hizo desde que en 1988 asumió el proyecto de crear y dirigir *Historia Contemporánea*. Pero me pide que lo haga porque, como todos los amigos y colegas saben ya, él no está bien.

El encargo no es fácil. Quiere que comunique que con mucha pena, pero por un mínimo de sentido de la responsabilidad, no puede seguir dirigiendo la revista. Con su natural modestia y habitual optimismo, dice, sin embargo, que no le preocupa, pues hay un excelente Departamento de Historia Contemporánea en nuestra Universidad que va a tomar el relevo con renovada entrega, y que seguro que lo hará mejor. Gracias por tu confianza, Manolo, pero yo, que, como secretario de *Historia Contemporánea*, he trabajado a tu lado durante estos ocho años, sé que nos será imposible superarte.

Pienso que es innecesario que dé fe del entusiasmo intelectual desplegado por Manuel Tuñón en todo lo que ha tenido que ver con la revista, aunque lo digo aquí porque gracias a él hoy *Historia Contemporánea* es lo que es. Gracias, Manolo, por haberla hecho posible.

Ricardo Miralles